

Imagen, Mensaje e Ideología.

*Este apunte tiene vigencia para el programa 2021 y el anterior



Alternativas de análisis en procesos de interpretación y producción..



ABSTRACTO

Analizar una imagen implica hacerlo en función de un propósito.

Se puede abordar desde diversos puntos de vista. Si se comienza a pensar en el análisis de una imagen figurativa, también se puede comenzar por **desconfiar de su universalidad**.

Su posible reconocimiento como imagen depende de aquellos condicionantes culturales que determinan las alternativas de interpretación como la historicidad del signo, del contexto de producción, dónde se establece una tensión con aquellos contextos de interpretación de un discurso para entender significados y sentidos de una imagen.

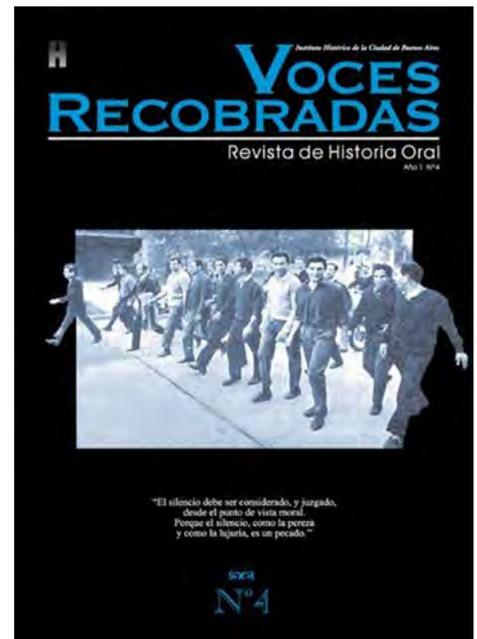
Profundidad

Entonces puede suceder que la llamada universalidad de una imagen - que vale por mil palabras - aparezca reducida a aquellos aspectos de semejanza irreflexiva como arquetipos y representaciones mentales débiles establecidas por códigos sociales literales, elementales, condicionados por el "copy paste" ideológico que establecen límites a la interpretación de lo visual en un marco de pobreza de evaluación. Lo literal hace a la pobreza intelectual de interpretación simbólica. (ver Bognoux).

Roland Barthes propone el concepto de anclaje verbal de un texto que acompañe a un sistema visual con la finalidad de poner límites de interpretación en este caso a la deriva semiótica de una imagen o enunciado visual.

Diferenciar entre percepción e interpretación es un mecanismo analítico necesario para la comprensión del mensaje visual.

Cabe señalar que el significado de una imagen puede cambiar de sentido en función de los contextos de producción y de aquellos contextos de interpretación al momento de "consumir" un contenido visual.



Potencialidad y expectativa son dos parámetros que juegan al momento de producir comunicación visual.

La potencialidad es aquella capacidad de comunicar asignada a un sistema de signos que pretenden representar de modo simbólico un algo. bajo algún aspecto o capacidad.

Las expectativas asignadas a una comunicación visual propuesta están



ligadas a las intenciones de permitir la percepción de un mensaje y las posibilidades de ser afectados los perceptores.

Las expectativas en la comunicación también se depositan en la capacidad del perceptor de comprender un enunciado visual complejo.

Reconocer un signo e interpretarlo son operaciones mentales diferentes, se reconoce lo que se sabe y la interpretación depende de la primera.

Se reconoce por la propia historicidad del signo pero se responde a la posibilidad de comunicación en términos ideológicos en el proceso de interpretación. Cuál es la respuesta que genera una comunicación con expectativas de ser comprendida e incorporarla a un diálogo, o ser ignorada y aunque parezca extraño este acto también tiene un componente ideológico.

El componente ideológico se puede representar en una frase como:
“No me importa, hago lo que se me canta, o lo que me conviene, o... me interesa no perjudicar al otro”.

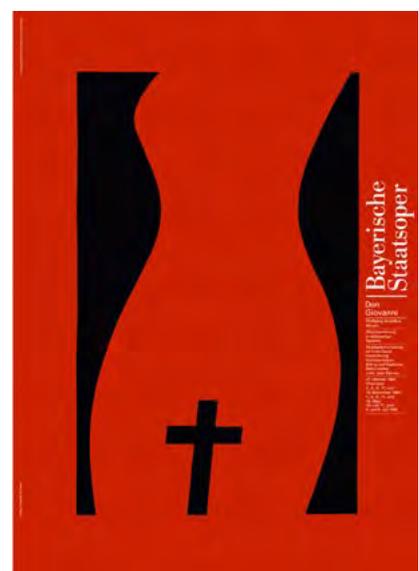
Las variables son diversas y complejas, lo que resulta es que el perceptor activo es el que responde de algún modo a las expectativa de una comunicación con intención de comunicar algo para alguien.

El reconocimiento del mensaje está vinculado con las capas de cultura en el aprendizaje histórico del sujeto social, y la interpretación tiene que ver con la capacidad de comprender los aspectos simbólicos que porta una imagen para cada colectivo en sus momentos de lectura de lo visual.

La respuesta sigue siendo entonces cultural, entonces ideológica.

En toda cultura subyace un componente ideológico constitutivo es el “doble juego de de condicionantes y elecciones” dice Rosa María Ravera.

Entonces ante la existencia de un sistema de significantes, a los que por convención y **usos codificados** se lo asocia a significados que van a tomar diversos sentidos de acuerdo a los contextos de producción, circulación y percepción o consumo.



Se puede entender entonces que el componente ideológico de estos significados trabaja por connotación, quiere decir que estos signos evocarán nuevos significantes con otros significados, desplegarán una cadena inferencial con condicionantes ideológicos.

Esta capacidad evocativa es la que hay que analizar para **descubrir** aquellos mensajes implícitos en la **comunicación** visual, lo interesante es diseñar comprendiendo aquello que deseamos diseñar. Más allá de lo que suceda con el destinatario que intervenga en la experiencia de percibir, consumir, o interpretar un diseño, comunicación visual o arte visual.

Se le puede poner el nombre que se quiera, pero el acto creativo como acto cultural, entonces es ideológico y está atravesado por un proceso de simbolización para ser comprendido por alguien en el contrato autor - lector, al decir de Umberto Eco en su libro Lector in fábula.

El objetivo entonces es comprender cuáles son aquellos sentidos que los contextos ponen en juego en la construcción de un mensaje, y cuáles son aquellos **elementos referenciales del universo cultural dominante que permiten acceder a lo implícito de la imagen a la ideología subyacente.**

Para entender lo ideológico hay que empezar por comprender de qué se trata el concepto de marcadores semánticos

Otras lecturas del componente ideológico.

Barthes piensa a la imagen publicitaria y sus fundamentos funcionales y expresivos en términos de retórica.

Por un lado se puede analizar a la imagen como **argumento** -que cuenta una historia- con posibilidades de **persuasión**, y por otro lado como figuras y formas.

La capacidad de evocación de un significante está resuelta por su capacidad de connotar, es decir de provocar una segunda significación a partir de la primera.

Entonces: aparecen lecturas ideológicas, subyacentes. Un significante en el ejemplo de la fotográfica de Panzani se reconocen tomates, ajíes, cebollas. Signos plenos, es decir significantes seguidos de significados.



Estos signos plenos se desarrollan en una dinámica significativa **al convertirse en significantes de significados segundos**. Una cadena evocativa de que las verduras representan esa **alimentación de origen mediterráneo** que también puede evocar la idea de italianidad, asociado al nombre propio del producto denominado Panzani.



Si se enfoca en el sentido del concepto mediterráneo actúa lo interpretación con códigos culturales actuales y el "prestigio de la alimentación sana de la gastronomía mediterránea.

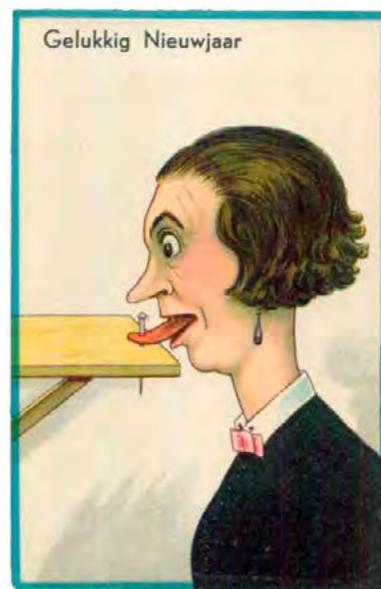
Aparece entonces una negociación entre sentidos implícitos en el mensaje visual y la capacidad de interpretación que ejerce el perceptor.



(FELIZ AÑO NUEVO)



(FELIZ AÑO NUEVO)



(FELIZ AÑO NUEVO)

¿Qué considera la bifurcación de sentido?

La capacidad que ejerce el perceptor es su posibilidad de bifurcación de sentidos.

Barthes conceptualiza de este modo la lectura simbólica de una imagen.

El proceso de connotación es constitutivo de toda imagen.

En esta conceptualización la connotación es constitutiva del sentido que porta una imagen, este -el de la imagen- es el **lugar analítico donde descubrir la ideología implícita en un mensaje visual en un enunciado complejo constituido por texto e imagen.**



La ideología habita entonces en las segundas lecturas del sistema de signos, en las estructuras connotativas que conducen los procesos de interpretación en un contexto socio cultural dado.

La primer lectura de la imagen está en el proceso de denotación objetiva condicionada por su propia historicidad. En las **lecturas subyacentes**, en las segundas y terceras lecturas es donde aparecen aquellas connotaciones ideológicas que no se observan en la primera percepción de un significante pleno.

Se puede concluir que en toda forma de expresión de comunicación con capacidad connotativa, la dinámica evocativa de todo signo reside en los permanentes deslizamientos de sentido.

Entonces la Ideología: Rosa María Ravera, Carlos Marx y Max Weber entre otros autores a reconsiderar.

Todos autores consultados como fuentes a ser reconsiderados para tematizar a **la ideología como aquella protagonista invisible de la cultura de cada tiempo.**

La idea es seguir imbricando conceptos que posibiliten analizar y producir artes, artes visuales, diseño en todos sus géneros, y toda actitud creativa.



Si podemos imaginar, que si desciende en el planeta tierra un personaje “extra-terrestre” y hay que explicarle en qué consiste la ideología, cómo hacemos?

No alcanza una respuesta simple y superficial, pero sí podemos hacerlo accesible a toda persona que se interese.

Por lo general se habla de ideología en los mass media y en redes con una ignorancia sorprendente.

Un concepto de tanta complejidad implica la participación de profesionales, y analistas, exige un nivel de profundidad que excede la respuesta fácil, implica un proceso de investigación que también excede este texto, pero vamos a avanzar para entender de qué se trata, recurriendo a los recursos necesarios para entenderlo.



En este plano, la relación entre las artes y la portación de ideología inherente, hace a todo tipo de comportamiento, opinión o producción humana **es inherente a la cultura.**

Hubo y hay opiniones que declaman que el arte es un práctica autosuficiente, pero en este texto se va a considerar que desde lo ideológico arte e ideología son dos conceptos que conviven en la cultura como producción humana.

Toda noción acerca de la ideología es ideológica, el conocimiento como Doxa es un saber también ideológico y por lo tanto diverso.

De todos modos comprender algunos de los parámetros para el análisis de un concepto de tal complejidad, se desarrollarán en un marco de parcialidad y de interpretación de diversas fuentes que lo abordan.

El concepto de artes visuales, de diseño –en este espacio- se irá deconstruyendo en un contexto de opiniones acerca de lo ideológico.

Para la Doctora Rosa María Ravera, la ideología opera en todo tipo de opinión, de acciones, reflexiones y producción.

También lo ideológico opera en las elecciones de quienes deciden experimentar con cualquier propuesta cultural ofertada.

Hablemos de ciudades por ejemplo, elegir para visitar desde lo turístico a París, Roma, Buenos Aires, La Plata, Usuhaia, o Miami habla de quién elige, ni bien ni mal, habla de lo ideológico de la elección.



Lo ideológico está antes de cualquier proceso creativo e interpretativo, hasta podemos decir que la ideología esta –en algún sentido- por fuera de este esquema de autor-lector. Hasta se puede decir de un proceso metalingüístico, un discurso previo antes del discurso.

En este sentido y hablando de una aproximación amplia de la tematización ideológica se puede escudriñar lo propuesto además por Marx, Weber, Athiuser, Eliseo Verón y Ravera como fuentes.

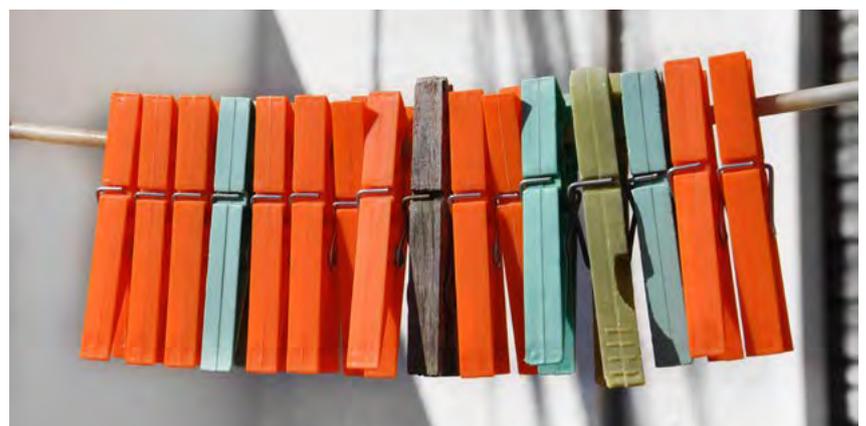


Acerca de las ideologías:

A medida que se quiere definir el concepto de ideología, que se quiere acceder a las diversas significaciones de la ideología, el término navega en diversos sentidos de acuerdo a quienes la definen.

Para Ravera: **la Ideología es una " significación que desborda la perspectiva individual para convertirse en patrimonio colectivo, como concepción del mundo o cosmovisión, es decir un modo de pensar lo real..."**

Esto quiere decir que es una construcción colectiva, más allá de las elecciones "individuales" condicionadas por lo social de pertenencia.



Cabe decir que para entender una realidad determinada -siempre contextual- hay que posicionarse en un lugar ideológico, definido por una dimensión histórica, y en un espacio vital determinado.

Para entender esa realidad debiéramos hacerlo a partir de un sistema de evaluaciones, a partir de sistema de valores que le da sentido a significaciones de lo real. En este sentido el concepto de lo ideológico pone en juego la idea de cosmovisión para comprender “el mundo” a partir de un sistema de evaluaciones.

Cosmovisión es una manera de mirar y de interpretar ese mundo.

La cosmovisión aparece como una imagen mental de la existencia que una sociedad, una comunidad o colectivo cultural se hace de una época en un entorno físico o espiritual o metafísico.

Lo sistémico es lo que hace de lo ideológico una perspectiva colectiva, es decir que trasciende lo individual. Una perspectiva -reitero- que se sostiene a partir de sistema de valores para evaluar una realidad determinada.



“Esta imagen no está disponible en su país”

Producir un mensaje visual, un enunciado complejo o su interpretación de parte de usuarios o perceptores de ese mensaje, son operaciones que se realizan desde un punto de vista siempre ideológico.

Ante la pregunta de cuál es “mi ideología”, la respuesta es que es un libre juego de condicionante y elecciones..., es la construcción de un sistema de ideas y juicios valorativos que consolida la perspectiva social para la mirada ideológica de algo; es la construcción de ideas y conocimientos como doxa, conocimiento con opinión.



Las ideologías participan de las actividades humanas en cuanto actividades sociales de dimensión cultural. Entonces la ideología participa de la producción, circulación y consumo de enunciados complejos visuales-textuales.

Entre el inicio del proceso creativo y su instancia de interpretación la ideología gobierna todo el proceso. Funciona como un discurso previo al discurso, funciona como el lenguaje que es previo a todo discurso, funciona a nivel estructural. Entre emisores y receptores el discurso visual es afectado por la ideología.



La ideología es un fenómeno que su análisis debe aproximarse siempre desde una perspectiva multidisciplinaria. La ideología es una cosmovisión a partir de la cual se pueden interpretar los diversos aspectos que participan en lo que podemos llamar "el mundo", entonces mundo cultural.

Aspectos evaluativos de la Ideología

Aparece aquí una nueva tríada de tres componentes:

Lo cognitivo:

Las ideas sobre el ser humano, todo lo que conocemos sobre el hombre como ser social. Aquellos **conocimientos opinables** que nos permiten acercarnos a una realidad psíquica existente.

Lo valorativo:

Corresponde a aquella escala de valores, construidas a lo largo del tiempo en un lugar y contexto, que posibilitan jerarquizar qué valor predomina en el análisis de esa realidad posible. Qué es más importante y qué es menos.



Lo ético:

Lo que está bien y está mal de algo.

Del carácter práctico de la ideología que gobierna al sistema evaluativo, y al sistema de jerarquías propuesto.

Entonces:

La cosmovisión ideológica del mundo es una síntesis donde participa un sistema de valores, un conjunto de conocimientos opinables que posibilitan ideas, y de normas que regulan la vida social. De cómo se interpreta esa realidad parcial.

Estos tres aspectos evaluativos funcionan como toda tríada en simultáneo.

Mera Ideología y falsa conciencia

Teoría crítica del pensamiento de la Escuela de Frankfurt.

La escuela de Frankfurt durante el siglo XX consideró a lo ideológico como una de las herramientas más interesantes e importantes para el análisis de la constitución y funcionamiento de UNA sociedad.

Esta escuela toma como base el pensamiento marxista de modo crítico para abordar aquellos requisitos constitutivos de la sociedad y en particular de los medios de comunicación social.

Karl Marx dejó de entender a la ideología como un concepto abstracto, científico e universal y la ubicó como una entidad de conciencia.

El concepto marxista de falsa conciencia está vinculado a los procesos históricos y sociales.

Este concepto se genera a partir de intereses de clase en función que, es dentro de la propia sociedad donde los individuos construyen sus estructuras ideológicas como **forma mentis**.

Es decir formas mentales que configuran ideas y modos de pensar el mundo y **visiones distorsionadas de la realidad**.

Esta distorsión deberá ser evaluada en cuanto falsa conciencia, por el hecho de ser parcial, toda ideología se fundamenta en intereses particulares de grupos sociales que exponen las ideas que los representan como universales, y como verdades absolutas.

Esta verdad absoluta impide discernir acerca de lo único absoluto de la ideología que es su carácter de parcial. No hay ideología que no sea parcial.



Entonces la ideología explícita se presenta en el espacio de acción de grupos sociales enfrentados entre sí. Esta consideración ideológica para Marx es mera ideología, es una concepción ideológica que representa al eslogan como una verdad absoluta, una ideología que se sustenta en un discurso que se asume como representativo de una realidad que nunca es ni total, ni representativa de lo que le sucede en la vida cotidiana a los sujetos sociales.

La ideología designa a una percepción parcial de la realidad, dado que el concepto de totalidad es insostenible desde diversas categorías de análisis ideológico.

Desde la comunicación, la sociología, la filosofía, la antropología, en fin, no parece haber ciencia social que pueda fundamentar el concepto de totalidad.

Entonces no hay una posibilidad de representación ideológica absoluta, universal, ni verdadera en toda su dimensión.

Además de su carácter de parcial, genera una inversión en la realidad percibida, una "falsificación de una realidad" inconciente e inadvertida.

El rol de la ideología se perfila como vehículo para reproducir un mundo contradictorio sometido a intereses de clases con dominio. La teoría tradicional habla acerca de clase dominante, que se puede asimilar de algún modo al concepto de ideología dominante, no confundir con ideología única.

Para mayor comprensión de esos mundos mentales que participan de los imaginarios sociales que los representan es conveniente hablar en términos de ideologías, de representaciones mentales, de sectores dominantes.

Esto permite admitir la existencia de múltiples acercamientos a esos mundos que percibimos desde más de un solo punto de vista.

Por el contrario, una mirada unívoca posibilita la cohesión de grupos sociales que expresan sus propias visiones de una realidad, y lo hacen en representación de unos grupos de dominio por sobre otros.

Para algunas corrientes marxistas, esto los permite trascender la conciencia individual y participar en la construcción de un imaginario colectivo - inconciente.



Metodología semiótica para analizar procesos ideológicos

Parámetros.

La semiótica no legitima afirmaciones ideológicas. Su rol es detectar de qué modo los significantes discursivos se organizan en sintagmas pertinentes que posibilitan comprender aquellas claves ideológicas de los sistemas de significados que configuran aquellos sentidos subyacentes del mensaje comunicado.

Lo ideológico subyace a nivel de significación de los mensajes y no en un mensaje en particular. Lo ideológico es un sistema de reglas y no un conglomerado de proposiciones. Funciona a nivel de códigos sociales.



La ideología funciona entonces a nivel de selecciones y combinaciones de elementos del mensaje, constituido por sistemas de signos y enunciados donde subyacen los marcadores semánticos que posibilitan descubrir los ejes de lo ideológico.

Ravera define, que lo ideológico no está en el enunciado en sí sino en el modo de su organización.

En toda interpretación ideológica se considera a partir de los sistemas de valores y modelos mentales previos de las personas. Estos sistemas se explican en el ámbito de los grupos sociales como usuarios, receptores, perceptores activos, destinatarios, consumidores.



Para los sujetos, en su imaginario preestablecido al enfrentarse con aquellos enunciados susceptibles de interpretación ideológica, dependen de los "modelos contextuales" previos de producción, circulación, e interpretación y consumo.

Es entonces que perceptores y usuarios dan lugar a aquellos juegos del lenguaje con sus parámetros ideológicos PREVIO e inician el proceso de toda interpretación de proposición mediática.

Si bien la ideología siempre es previa al acceso de cualquier discurso, y tal es así, que el sujeto está sometido a su propio modelo mental que lo condiciona.



Es a través del lenguaje que difundimos, diseminamos y recibimos, absorbemos una cantidad tan abrumadora de discursos y enunciados ideológicos, que necesitamos herramientas imprescindibles para comprender tanto flujo de comunicación, que abruma y no permita elucidar sus significados, connotaciones y sentidos en un espacio de reflexión necesario para el individuo.

Lo simbólico como proceso de interpretación y producción

El análisis que presenta Rosa María Ravera explicando desde el arte lo ideológico, es explicar desde lo simbólico, desde los códigos utilizados y el sentido de la comunicación puesta en contexto de la obra.

Lo hace explicando La Primavera de Botticelli, en este texto vamos a acceder a la explicación de Ravera para comprender el concepto de lo simbólico en el análisis de lo visual y de mecanismos procesuales de producción de las artes visuales, que aplica al diseño y de todo desarrollo creativo.



Ante la convicción que el arte es ideológico, con el libre manejo de códigos heterogéneos en los lenguajes creativos, y ante la comprensión de que la ideología es de naturaleza semántica, por lo tanto del orden de las significaciones, la imagen exhibe sistemas significantes de modo simultáneo en las espacios del plano.

En otros procesos creativos en los sistemas significantes conviven simultaneidad y sucesión, incluso aparece el tiempo como cuarta dimensión cinética, los sistemas de codificación estarán en función de las intenciones de los creativo

Ahora bien, en las artes visuales en general y en el diseño en comunicación visual en particular, **la creatividad consiste en una relación inédita entre materia y sentido.**



Lo estético adquiere así una densidad matérica a partir de lo inmaterial, entonces los valores intangibles que porta un mensaje toman forma en el campo del diseño.

Si hablamos de valores hablamos de ideología, hablamos de procesos simbólicos.

Una pintura en apariencia “muda” a partir del análisis de lo simbólico la obra va a proveer aquellas lecturas significantes que explican los procesos creativos.



Unidades simbólicas puestas en contexto que generan sentido:

La Primavera , del artista Botticelli, obra del Quattrocento florentino, es la obra que se pretende hacer hablar.

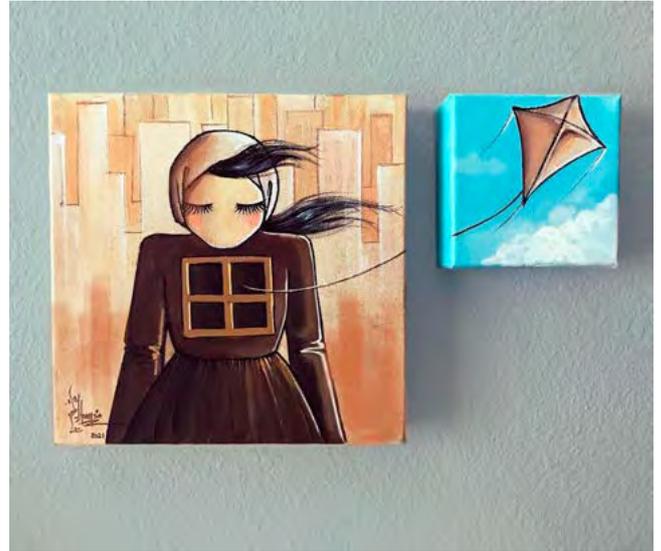
Ravera lo explica en “Plástica e Ideología” y este texto avanza en la explicación de lo simbólico por sobre lo icónico, lo literal, o lo meramente denotado para acceder a las posibilidades de entender lo connotativo en función de entender lo ideológico a partir de códigos en contextos históricos.



El texto desarrollado por la Dra. Ravera posee la profundidad explicativa indispensable para tratar y entender un tema de tanta complejidad como el concepto de ideología aplicado a las artes, a la comunicación visual y a la estructura de los lenguajes intervinientes.

En el texto que nos ocupa en la presente comunicación, no vamos a abordar la obra de Botticelli, tal cual se desarrolla en el análisis en “Plástica e ideología”, sino que la idea es explicitar algunos conceptos y marcadores semánticos que den cuenta de un discurso explicativo de la obra.

Marcadores y nodos que funcionen de síntesis abarcativa de conceptos articulados a lo largo de este ciclo 2021 de teóricos desarrollados por la cátedra.



Los contextos históricos poseen la capacidad de proponer imágenes mentales a los artistas, diseñadores, creativos que las convierten en producción visual. Esas imágenes que se presentan en sociedad no pueden ser otra cosa que portadoras de ideología.

Habrá que involucrar también contextos políticos, culturales, filosóficos y sociales, además de estéticos lingüísticos para encontrar aquellas connotaciones que posibiliten comprender la ideología subyacente en la obra.

Pensemos:

Porqué la obra de Botticelli se llama La Primavera, Cuál fue el encargo de los poderosos Médici en un contexto político social en la Florencia de posguerra del Renacimiento. Cuál es la influencia de la cultura en este poder o el poder sobre la cultura florentina.

Aquí aparece con mucha fuerza el rol de la filosofía en la vida pública de Florencia.

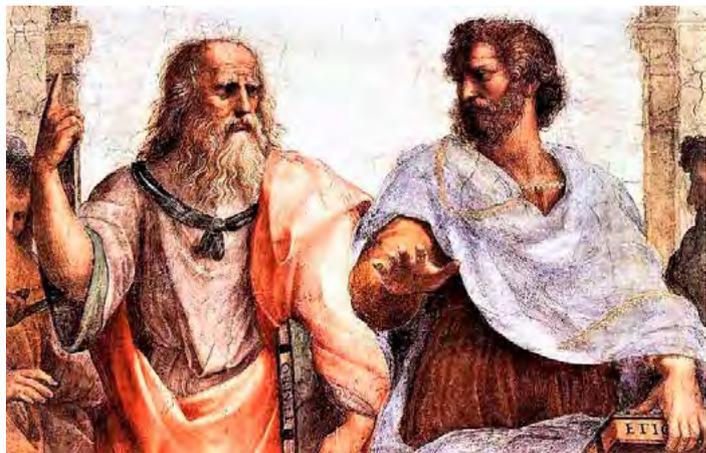
En qué consistía la vocación cultural y filosófica no sólo de Lorenzo sino también entender un contexto de época, donde la ciencia y la razón comenzaba una expansión antropocéntrica formidable a lo largo del tiempo.

Del análisis del contexto histórico político se identifica la idea de Lorenzo de Medici de la necesidad de redistribuir a la población que volvía de las guerras intestinas; sumado la decisión de formalizar a la ciudad en un Estado Moderno, entonces aparece la decisión ideológica de convocar a sectores de la población a trasladarse a ámbitos rurales, convocarlos a una vida bucólica.

Lorenzo le encarga una obra a Sandro Botticelli. Con esta consideración de características asociadas a la naturaleza, no religiosas el maestro encara "la Primavera", cuyo título simboliza y nomina la idea del encargo.



Del análisis de los contextos de producción de la obra también se desprende que la influencia referencial del Neoplatonismo y del Paganismo, en un ambiente cultural dominante, se utilizan símbolos codificados que no hacen alusión a simbologías cristianas.



Entonces aparecen marcas semánticas desde el punto de vista ideológico en el discurso, están asociados a una voluntad de diferenciarse de una tradición teocéntrica dominante durante la Edad Media.

Tengamos en cuenta que el renacimiento es ciencia y tecnología, es un inicio de época Antropocéntrica.

También se puede inferir en rol de la poesía figurativa de Poliziano en la influencia tanto sobre Lorenzo como de Botticelli, y estas memorias que aporta el poeta aportan imágenes mentales que serán referenciales para los procesos creativos de la época.



Poliziano remite a los cortejos de mayo para celebrar el advenimiento de la primavera después de la muerte, recuerdan a la participación masiva en función del renacer mítico.

Estas "cosas vistas" de los cortejos, el elogio de la vida campestre y rito del retorno a la naturaleza. La naturaleza como valor referencial de la vida.



Botticelli, propone entonces una idílica visión asociada a la vida bucólica, a lo natural.

Convengamos que el propio Príncipe era poeta, y en medio de esta atmósfera intelectual, su propio libro escrito "Comento" también tiene puntos asociados a la puntura.

En el escrito Lorenzo propone conceptos como el amor, la muerte, la ensoñación y el renacer.

El girasol que se cierra simboliza la muerte no definitiva porque renace una y otra vez, **un renovado comienzo. Desde lo ideológico no hay resurrección, no hay asenso a los cielos, ni vida eterna como tampoco muerte eterna.**



Desde lo simbólico entonces, el artista propone a la divinidad Venus en representación de la idea del amor que preside y equilibra el esquema de la obra.

Otro símbolo potente y polivalente desde el punto de vista de las significaciones **propone una interpretación ambigua** y cuya deriva inferencial esta condicionada por códigos referidos a la mitología greco latina, - es la tríada de la derecha. Céfiro más Chloris Igual a Flora, también referenciada en Poliziano.



Esta tríada es en definitiva una única figura, un enunciado muy complejo de interpretar por su ambigüedad y por sus posibilidades de deriva.

Digo como un único personaje complejo no sólo por la tensión que provoca su proximidad, sino por su capacidad simbólica.

Las significaciones se entrecruzan y se asocian para representar desde lo simbólico, las flores brotan de la boca como palabras, palabras como bienes.



Desde lo ideológico se puede considerar a las palabras como bienes, y es muy interesante, recordar aquí al poeta Poliziano como referente evocativo y al propio Lorenzo poeta.

La importancia ideológica de la palabra, del lenguaje, como un bien social material e inmaterial.

La tríada en cuestión representa "el advenimiento de la primavera", los ciclos de la naturaleza entendidos como la incipiente y progresiva ciencia de lo natural.

La implicancia de estos ciclos que simbolizan la muerte temporaria y la vida renovada están asociados a una categoría semántica como lo **es el amor, tanto real como ideal.**



Cabe aclarar que Venus es la representación simbólica de Simonetta, la mujer amada de Julián de Medici, este es otro modo de entender los códigos y ubicarlos en un contexto histórico. Simonetta Muere antes de la conjura de los Pazzi y este hecho despierta el querer poético de Lorenzo.

Este personaje femenino es muy interesante y cumple un rol importante en la obra de Botticelli, un vez más las categorías semánticas de vida, amor y muerte, asociadas a los ciclos de la naturaleza y del eterno renacer no están asociados a aspectos religiosos cristianos.



Contexto Filosófico Neoplatónico

Otra deriva que aparece en el proceso de interpretación de la obra pasa por entender aquellos códigos referidos a la ambiente filosófico de la época, e implica analizar la capacidad de representación simbólica de la tríada que estamos intentando explicar.

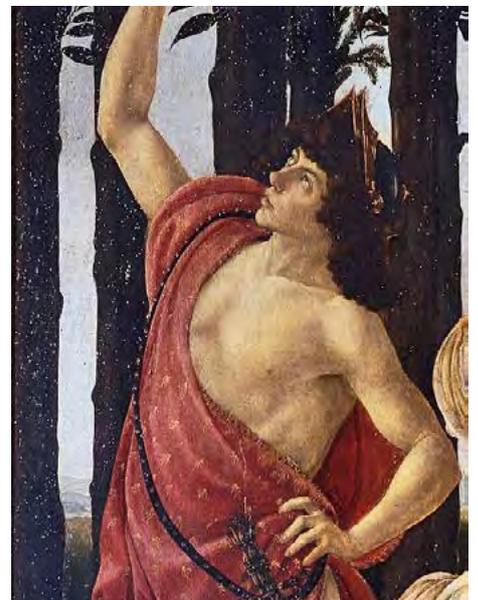
El tándem formado por Ficino, Poliziano, Botticelli, en el que hay que incluir a Lorenzo, representan la incidencia referencial de la teoría neoplatónica en la tela que estamos analizando.

Poniendo el foco en el grupo de "Las tres gracias, podemos decir que es una tríada conversiva, que esta asociada con la tríada productiva de Flora. La de Flora, Céfito y Chloris es una tríada productiva ya explicada, en el caso de la Gracias, es conversiva porque es una tríada dialéctica figurativa, esto quiere decir que articula con el resto del sistema significativo, con Venus y con Mercurio.

El grupo de las Gracias otra vez es una unidad semántica, un signo complejo, con las gracias entrelazadas.

La primera tríada productiva funcionaba por cercanía, esta segunda tríada funciona por fusión, por estar entrelazadas.

En este caso también hay que prestar atención a las miradas de los personajes, Castitas que está apuntada por Cupido, mira hacia Mercurio, que representa la lo trascendente, traza la meta hacia lo trascendente.



La tríada también representa en este caso, no ya la producción de bienes, sino el intercambio, el aceptar y devolver beneficios. La belleza hacia el goce material y espiritual, asociadas a Venus como una divinidad de intercambio universal.

A esta altura y no caben dudas respecto de la consideración ideológica subyacente en la imagen, en el enunciado complejo:

Producción y circulación de bienes materiales, inmateriales. De lo sensible a lo intelegible, de lo material a lo inmaterial. El amor como transformador del alma, neoplatónica y la naturaleza como el constante renacer después de la muerte.

Todo representado por una sucesión de imágenes simbólicas, que representan marcadores semánticos, como objetos referenciales disponibles para su interpretación.

Una escenografía de lo irreal, de la ensoñación, como signos que disparan una sucesión de cadenas inferenciales, codificadas por contextos que le dan sentido.

En síntesis estamos en presencia de una relación inédita entre la imagen como materia y sentido.



Estamos frente a una lectura de la obra en función de adoptar una actitud ideológica crítica consciente de elaboración de juicios de valores metasemióticos.

Esto quiere decir que estamos dispuestos a considerar nuevas derivas inferenciales que aporten nuevas lecturas.

De lo que no caben dudas es que estamos frente a una obra de alto vuelo poético y metafórico.



Teórica: IMAGEN, MENSAJE E IDEOLOGÍA
<https://youtu.be/CVLIh9f1Tk>

